TALLER PARA EL TRABAJO EN CASA – GRADO 6°	
PERIODO 3 – Guía #5 – SEMANAS 9	
Área: Educación Religiosa	**Docente:** Mauricio Barrada Soto
Plazo de entrega:	**3 de septiembre**
Observaciones y orientaciones: (LEA BIEN POR FAVOR). ***Recuerde que la forma de envío del taller o de resolver la actividad es a través de la plataforma educativa Classroom.*** La puntualidad es uno de los criterios de la nota actitudinal.	

UNIDAD 3 – EJE BÍBLICO – CRISTOLÓGICO
"En Jesucristo, Dios Padre da pleno sentido a la persona humana y eleva su dignidad"

TEMA 4: LA MUERTE EN CRISTO, PASO A LA INMORTALIDAD

¿Creó Dios al ser humano para el éxito o para el fracaso? Dios creó al hombre con el propósito que viviera para siempre. *"Dios… formó la tierra, la hizo y la compuso; no la creó en vano, para que fuese habitada la creó." (Isa. 45:18.)*

Cuando Adán salió de las manos del Creador, llevaba en su naturaleza física, mental y espiritual, la semejanza de su Hacedor. "Creó Dios al hombre a su imagen", con el propósito de que, cuanto más viviera, más plenamente revelara esa imagen -más plenamente reflejara la gloria del Creador. Todas sus facultades eran susceptibles de desarrollo; su capacidad y su vigor debían aumentar continuamente. Sí hubiese permanecido leal a Dios, a través de los siglos eternos, hubiera seguido adquiriendo nuevos tesoros de conocimiento, descubriendo nuevos manantiales de felicidad y obteniendo conceptos cada vez más claros de la sabiduría, el poder y el amor de Dios. Habría cumplido cada vez más cabalmente el objeto de su creación; habría reflejado cada vez más plenamente la gloria del Creador.

Pero el hombre no cumplió el propósito para el cual había sido creado, al decidir apartarse de la voluntad de Dios y hacer la propia, se aparto del dador de la vida, y como *"la paga del pecado es muerte" (Rom 6:23),* se convirtió en un ser mortal. El Apóstol San Pablo explica *"Por un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron" (Rom.5: 12)*. Este texto explica que el pecado de Adán es la razón por la cual todos hemos de morir. Desde él reinó en el mundo el poder de la muerte, no solo en el sentido físico, sino sobre todo en el espiritual. A esto se refiere San Pablo cuando dice que todos los hombres estábamos muertos en nuestros "delitos y pecados" (Efe 2:1). El estado de pecado original heredado de nuestros primeros padres, por el cual no poseemos la vida de gracia, conduce a la eterna condenación, también llamada "segunda muerte" (Apoc 2:11).

El Padre, Creador de todas las cosas, no quiere nuestra muerte. Por eso, "tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna" (Jn 3:16). Jesucristo, vencedor de la muerte con su Resurrección, ha iniciado una nueva etapa en la historia. Por el nacimiento nuevo del agua y del Espíritu en el bautismo nos ha hecho hijos de Dios, nos ha devuelto la imagen y semejanza de Dios y nos ha vuelto a ser hermanos.

¿Cómo debería ser la actitud correcta del cristianismo ante el misterio de la muerte? Para quienes aman a Dios, la muerte marca el comienzo de la vida en su máxima expresión. El Apóstol Pablo escribe (Fil 1:21), "…

para mí, la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia". Para todo aquel que muere en Cristo, la muerte comienza algo nuevo y maravilloso. Creemos que esto no porque ya hemos experimentado la muerte sino porque tenemos la certeza de la fe; fe nos hace capaces de expresar con convicción de lo que no hemos todavía experimentado. La fuente de esta fe es el Señor Jesús, que ha vencido la muerte no sólo para Él sino para todos nosotros. Al morir, el Hijo de Dios comparte nuestra condición humana hasta el final y en Su Resurrección, transformó la muerte y abrió hasta la esperanza de vida eterna.

Como dice el Catecismo sobre Jesús (CIC #1009) "… a pesar de su angustia frente a ella, la asumió en un acto de sometimiento total y libre a la voluntad del Padre. La obediencia de Jesús transformó la maldición de la muerte en bendición". A pesar de que los cristianos tenemos dicha condena por la fe, casi siempre la muerte sigue siendo una causa de dolor y pena. Sabiendo que la muerte no es final, vivimos con la esperanza de que al final del tiempo nuestras almas se reencontrarán con nuestro cuerpo glorificado y resucitado en una unión más perfecta que la que actualmente tenemos la capacidad para imaginar.

La muerte que debemos tener miedo. Así, la muerte física para el cristiano devoto es una parte inevitable de la vida, que no debe sostener terror para nosotros porque se ha convertido en un instrumento de gran obra de Dios de redención. Por otro lado, hay una auténtica muerte que debemos temer, la muerte espiritual por el pecado. De hecho, la persona que muere en pecado mortal, sin arrepentimiento, se excluye a sí mismo del Reino de Dios. Esto es lo contrario de lo que desea Dios, pero Él no fuerza a cualquier persona contra su voluntad, a amar.

El mensaje constante de las Sagradas Escrituras y sobre todo de Jesucristo, es que debemos estar constantemente preparados porque él viene en el momento que menos lo esperamos. Que nuestras vidas siempre estén centradas con el único propósito de hacer la voluntad de Dios y dedicadas al servicio de la caridad, para que "en medio de la inestabilidad del mundo, estén firmemente anclados nuestros corazones donde se halla la verdadera felicidad" (Oración Colecta, XXI Domingo del Tiempo Ordinario).

Referencias y cibergrafía: Algunas partes del tema fueron extraídos con fines educativos de las siguientes páginas web. Si tienes la posibilidad, puedes ampliar el tema leyendo dichos artículos:
"La muerte con Cristo, un camino a la vida". https://www.catholicsun.org/2018/07/17/la-muerte-con-cristo-camino-a-la-vida-eterna/
"La muerte de Cristo, vida del cristiano" https://opusdei.org/es-co/article/viernes-santo-homilia-san-josemaria-la-muerte-de-cristo-vida-del-cristiano/
"Vida y muerte: una reflexión teológica fundamental"
https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492007000100004

Actividad 5: La muerte en Cristo, paso a la inmortalidad

1. Según el texto ¿Cuál fue el propósito de Dios al crear al hombre?
2. ¿Cuál debería ser la actitud de los creyentes frente a la muerte? Argumenta tu respuesta.
3. Desde la perspectiva del cristianismo, ¿Cuál es la muerte a la cual más deberíamos temerle? ¿Por qué?